

UNA PRIMERA APROXIMACION A LA ESTRUCTURA DEMOGRAFICA URBANA DE GALICIA EN EL CENSO DE 1787.

Antonio Eiras Roel.

(Vicepresidente de la Comisión Internacional de Demografía Histórica)

No existe hasta el momento ningún estudio de enfoque demográfico sobre la población urbana de Galicia hasta el siglo XVIII en su conjunto, ni habían sido sistemáticamente utilizadas y vaciadas las fuentes generales existentes para ello (1). En este trabajo nos proponemos realizar una primera aproximación a la estructura y caracteres de la población urbana de Galicia a finales del XVIII, a partir del vaciado sistemático de los datos contenidos en los originales del Censo de 1787 (2). Limitaciones de espacio y tiempo nos obligan a hacer aquí una presentación breve y sintética de los principales resultados de conjunto, sin detenernos a comentar aspectos de detalle (3). Tampoco nos detendremos en las cuestiones de nuestro personal método y de la crítica de las fuentes, que han sido tratadas en otro lugar (4).

Galicia, los núcleos urbanos del XVIII.

A partir del vaciado de los datos del censo de 1787, podemos ofrecer aquí la población absoluta de todos los núcleos urbanos de Galicia en ese año, indicando también la que les correspondía en el vecindario de 1760 (expresada en vecinos o fuegos) y en el censo de 1897 (5). Retenemos en principio tan sólo los núcleos de población dotadas de una organización urbana (ciudades y villas) que en el momento considerado alcanzaban la población mínima de dos mil habitantes; y que son los que integran nuestra actual muestra de trabajo (6):

	Vecinos 1760	Habt. 1787	Habt. 1897
Betanzos, Cdad.	908	3.508	8.187
Coruña, Cdad.	2.054	13.575	40.501
Mondoñedo, Cdad.	626	4.640	10.469
Lugo, Cdad.	709	4.019	25.568
Orense, Cdad.	773	2.961	15.250
Santiago, Cdad.	4.504	15.584	24.335
Tuy, Cdad.	903	3.987	10.983
Ferrol, Villa	327	24.993	24.957
Graña, Villa	386	1.956	
Vivero, Villa	699	2.746	12.477
Allariz, Villa	507	2.000	9.136
Muros, Villa	536	2.456	9.092
Padrón, Villa	938	3.043	7.287
Pontevedra, Villa	1.315	4.014	10.986
Guardia, Villa	658	2.198	6.374
Vigo, Villa	697	3.434	17.222
Población urbana	16.540	95.114	241.824
Población Galicia	336.057	1.340.192	1.941.023
Población urbana %	(4,92)	(7,10)	(12,45)

Con un criterio menos riguroso podrían tomarse en cuenta los núcleos de idénticas características con población de más de mil habitantes, lo que nos llevaría a añadir los siguientes:

	Vecinos 1760	Habt. 1787	Habt. 1897
Puentedeume, Villa	460	1.884	5.834
Ribadeo, Villa	330	1.301	8.920
Monforte de L., Villa	529	1.655	12.644
Caldas, Villa	332	1.490	7.143
Cangas, Villa	507	1.916	7.890
Noya, Villa	415	1.634	9.156
Ribadavia	402	1.017	5.418
Suma	2.675	10.897	57.025
Población urbana	19.215	106.011	298.849
Población Galicia	336.057	1.340.192	1.941.023
Población urbana %	(5,71)	(7,91)	(15,39)

Con un criterio sumamente amplio y discutible, podrían todavía considerarse un cierto número de localidades rurales dispersas sin consideración de villa (feligresías rurales) con más de dos mil habitantes, que son las siguientes:

	Vecinos 1760	Habt. 1787	Habt. 1897
Bande	577	2.237	5.388
Baños de Cuntis	568	2.483	5.848
Boiro	557	2.347	8.493
Caldelas	654	2.020	6.958
Poyo Grande	950	3.325	5.108
Rosal	1.159	3.209	5.069
Salcidos	618	2.012	
Sotomayor	648	2.123	3.233
Arnoya	494	3.317	3.053
Suma	6.225	23.073	43.150
Población urbana	25.440	129.084	341.999
Población Galicia	336.057	1.340.192	1.941.023
Población urbana %	(7,57)	(9,63)	(17,62)

En cualquiera de los supuestos, y aun sin tener otros elementos de comparación para otras regiones españolas y europeas de la época, salta a la vista el modestísimo nivel de urbanización en la Galicia del siglo XVIII, que ni aun con el más generoso criterio en la clasificación de núcleos urbanos alcanzaría al diez por ciento del total de la población. Nuestra actual medición confirma el carácter de la Galicia del Antiguo Régimen como una región de población rural por excelencia, determinante idiosincrásico que visiblemente prolonga sus efectos hasta nuestros días, sin perjuicio de la evolución cualitativa que empieza a advertirse ya a finales del XIX.

Las dos cifras de población que manejamos para el siglo XVIII revelan en el espacio de treinta años el importante crecimiento de algunas poblaciones urbanas (La Coruña, Mondoñedo, Lugo, Vigo), el estancamiento de otras (Orense, Santiago, Pontevedra), y el declive de alguna (La Guardia, Monforte, Ribadavia) Pero el dato más novedoso e inesperado es el brusco, espectacular y en ciertos sentidos anormal crecimiento de la villa de Ferrol, que constituye un hecho sin precedentes en la historia demográfica gallega. Entre 1760 y 1787 Ferrol pasa de 327 vecinos (unos 1.200 habitantes) a 24.993 habitantes, arrebatando a Santiago la primacía en tamaño que mantuvo hasta la primera fecha o poco después. Este modo de crecimiento ultra rápido crea una situación demográfica especial y atípica que será preciso separar del modelo tradicional de las ciudades gallegas.

La población urbana, distribución interna.

Las tablas 1 y 2 muestran en cifras absolutas y en sus correspondientes tantos por mil los efectivos de población del conjunto de Galicia (Tabla 1) y de la muestra conjunta de las ciudades y villas (Tabla 2) (7). De la comparación entre la distribución interna de ambas tablas pueden obtenerse algunos de los caracteres de la población urbana, a saber:

- a) inferior peso de la población joven en los grupos de edad 0-7 y 7-16.
- b) esta inferioridad es más acusada en las hembras en 0-7 y en los varones en 7-16.
- c) mayor peso proporcional de la mujeres y menor peso de los hombres en el grupo de edad 16-25.
- d) superior peso de la población adulta de ambos sexos en las edades 25-50.
- e) menor porcentaje de población vieja superior a 50 años.
- f) acusado predominio del sexo femenino en el conjunto de la población urbana.
- g) menores porcentajes de viudez en ambos sexos hasta los 50 años, e inversión de esta situación a partir de la cincuentena.

- h) menores proporciones de solteros/as y mayores proporciones de casados/as en el grupo de edad 16-25, e inversión de esta situación a partir de los 25 años.

Esta última característica puede apreciarse más claramente en el cuadro adjunto, en el que los mismos valores brutos de las tablas se agrupan refiriendo porcentualmente los efectivos de cada sexo y estado al total de los efectivos de cada sexo en su grupo de edad :

	(%) SOLTEROS		SOLTERAS		CASADOS		CASADAS	
	Galic.	Urb.	Galic.	Urb.	Galic.	Urb.	Galic.	Urb.
16 a 25	78,20	70,81	78,48	71,28	21,42	29,00	20,94	28,35
25 a 40	24,67	24,11	29,17	32,20	72,59	73,84	66,36	62,18
40 a 50	11,84	14,46	17,05	19,25	80,96	79,46	68,73	61,94
50 arriba	8,77	17,33	13,87	17,76	66,84	65,18	51,03	39,38

La distribución interna particular de la población urbana sugiere un conjunto de explicaciones propias, a saber: escasa reproducción de jóvenes en el medio urbano; inmigración de jóvenes y adultos de ambos sexos, que comienza a una edad más temprana y tal vez se detiene también más temprano en las mujeres; alta mortalidad en las edades extremas de niños y viejos; tendencia a una población envejecida por el centro como consecuencia de todas las situaciones antedichas; prácticas de matrimonio precoz en las ciudades, seguido luego de un celibato más acentuado para ambos sexos; fluidez para ambos sexos del mercado matrimonial de segundas nupcias antes de llegar a las edades avanzadas. Algunas de estas primeras conclusiones podrán confirmarse con la ayuda de cálculos complementarios, que recogen las tablas subsiguientes.

CENSO DE 1787

GALICIA

TABLA 1
CENSO DE 1787 GALICIA

	SOLTEROS		CASADOS		VIUDOS		TOTAL DE ESTADOS		TOTAL DE EDADES	
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras
Hasta 7 años	124.111	120.722					124.111	120.722	244.833	
De 7 a 16	113.791	110.724	510	634	7	11	114.308	111.369	225.677	
De 16 a 25	75.968	88.405	20.808	23.593	361	637	97.137	112.635	209.772	
De 25 a 40	32.713	43.500	94.640	98.945	3.009	6.647	130.362	149.092	279.454	
De 40 a 50	9.060	15.106	61.914	60.899	5.499	12.591	76.473	86.596	165.069	
De 50 arriba	8.670	16.176	65.696	59.497	24.445	40.903	98.811	116.576	215.387	
Total	364.313	394.633	243.568	243.568	33.321	60.789	641.202	698.990	1.340.192	
Total de estados	758.946		487.136		94.110		1.340.192		1.340.192	
Total general					1.340.192					

DISTRIBUCION POR MIL

	SOLTEROS		CASADOS		VIUDOS		TOTAL DE ESTADOS		TOTAL DE EDADES	
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras
Hasta 7 años	92.6	90.1					92.6	90.1	182.7	
De 7 a 16	84.9	82.6	0.4	0.5			85.3	83.1	168.4	
De 16 a 25	56.7	66.0	15.5	17.6	0.3	0.5	72.5	84.0	156.5	
De 25 a 40	24.4	32.4	70.6	73.8	2.2	4.9	97.3	111.2	208.5	
De 40 a 50	6.8	11.3	46.2	45.4	4.1	9.4	57.1	66.1	123.2	
De 50 arriba	6.5	12.1	49.0	44.4	18.2	30.5	73.7	87.0	160.7	
Total	271.8	294.5	181.7	181.7	24.9	45.3	478.4	521.6	1000	
Total de estados	566.3		363.5		70.2		1000		1000	
Total general					1000					

TABLA 2

CENSO DE 1787

CIUDADES (sin Ferrol)

	SOLTEROS		CASADOS		VIUDOS		TOTAL DE ESTADOS		TOTAL DE EDADES	
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras
Hasta 7 años	5.103	4.983					55.103	4.983	55.103	10.086
De 7 a 16	4.253	4.605	21	27			4.274	4.632	4.274	8.906
De 16 a 25	22.861	4.417	1.172	1.757	7	22	4.040	6.196	4.040	10.236
De 25 a 40	1.480	2.560	4.531	4.944	125	446	6.136	7.950	6.136	14.086
De 40 a 50	565	822	3.104	2.644	237	802	3.906	4.268	3.906	8.174
De 50 arriba	693	930	2.606	2.062	699	2.243	3.998	5.235	3.998	9.233
Total	14.955	18.317	11.434	11.434	1.068	3.513	27.457	33.264	27.457	60.721
Total de estados	33.272		22.868		4.581		60.721		60.721	
Total general										
	DISTRIBUCION POR MIL									
	SOLTEROS		CASADOS		VIUDOS		TOTAL DE ESTADOS		TOTAL DE EDADES	
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras
Hasta 7 años	84.0	82.0					84.0	82.0	84.0	166.1
De 7 a 16	70.0	75.8	0.3	0.4			70.4	76.3	70.4	146.7
De 16 a 25	47.1	72.7	19.3	28.9	0.1	0.3	66.5	102.0	66.5	168.5
De 25 a 40	24.4	42.2	74.6	81.4	2.0	7.3	101.0	130.9	101.0	232.0
De 40 a 50	9.3	13.5	51.1	43.5	3.9	13.2	64.3	70.3	64.3	134.6
De 50 arriba	11.4	15.3	42.9	33.9	11.5	36.9	65.8	86.2	65.8	152.0
Total	246.3	301.6	188.3	188.3	17.6	57.8	452.2	547.8	452.2	1.000
Total de estados	547.9		376.6		75.5		1.000		1.000	
Total general										

La estructura de edades.

La Tabla 3 recoge un cierto número de cálculos complementarios relativos a la estructura de edad (8). En su primera columna ofrece un índice de envejecimiento obtenido a través del cociente entre población vieja y población joven ($POB. > 50 : POB. < 16$). Revela el superior envejecimiento de la población urbana en la mayoría de los casos de la muestra, ya sea referido a la media general gallega o a la del respectivo conjunto provincial. En algunos casos, como las ciudades de Betanzos y Santiago, el envejecimiento, caracterizado principalmente por la carencia de población joven, llega a ser alarmante. Por contra, la ciudad de Lugo y en menor medida las localidades protoindustriales de Caldas, Padrón y Dodro, dan muestras de real rejuvenecimiento, con altos porcentajes de población joven y de niños. El caso de la ciudad de Lugo -que en éste y otros aspectos muestra un comportamiento demográfico poco específicamente urbano- permanece inexplicado. En los otros tres casos el rejuvenecimiento de la población no debiera causar sorpresa, ya que es algo coherente con la ortodoxia del modelo demográfico protoindustrial, que difiere del modelo específicamente urbano (9). Finalmente, en los casos de las villas de Ferrol y Vigo el aparente rejuvenecimiento expresado por este índice es ficticio y no real. Para entender esto debemos recordar que el envejecimiento demográfico conlleva dos motivos que suelen darse unidos en nuestras poblaciones contemporáneas, pero no necesariamente en las poblaciones preindustriales; a saber, la disminución de población joven y el aumento de longevidad, ambos factores cooperando a formar una estructura envejecida. La ausencia de este segundo factor puede originar una estructura falsamente rejuvenecida, en la que el rejuvenecimiento aparente no supone abundancia de jóvenes sino desaparición de viejos. Esto puede producirse en los primeros momentos de la transición demográfica, o en algunas poblaciones urbanas tradicionales (casos de Ferrol y Vigo) en las que la disminución de población joven se presenta aparentemente contrarrestada por la elevada mortalidad de las clases adultas.

Las columnas 2 a 4 de la Tabla 3 muestran la estructura de la población gallega expresada en porcentajes de población joven (0-16 años), de población adulta (16-50 años) y de población vieja (más de 50). A la vista de los resultados de un cierto número de muestras comarcales del censo de 1787, creemos posible ordenar las estructuras de la población gallega de la época en función de la clasificación siguiente:

	Jovenes	Adultos	Viejos
Población joven	> 35%	< 49%	< 16%
Población estacionaria	34-36%	48-49%	16-17%
Población vieja	< 35%	> 48%	> 17

Conforme a este criterio, la población de Galicia (1 por mil de crecimiento en estos momentos) muestra globalmente una estructura

estacionaria en la tabla; mientras que su distribución provincial oscila entre provincias con una estructura de edades joven, como son Coruña (6 por mil), Mondoñedo (2,5 por mil), Lugo y Orense (1 por mil de crecimiento), y otras con una estructura de edades vieja, como son Santiago y Tuy (crecimiento negativo a esta altura del siglo) y en cierto modo Betanzos (espectacular crecimiento del 11 por mil, pero atribuible únicamente al inaudito crecimiento de la villa de Ferrol, que pasa a tener de 1 por ciento a ostentar el 25 por ciento de la población provincial).

La aplicación del mismo criterio al conjunto de la población urbana y a cada localidad, y su comparación con el conjunto de Galicia y con la población de las respectivas provincias evidencia una estructura demográfica urbana caracterizada por el envejecimiento (10). Este es muy acusado en las ciudades de Betanzos y de Santiago, cuya población joven es inferior al 30% del total, mientras la población vieja supera el 20%. En otras ciudades y villas, en las que la población joven puede duplicar a la vieja, el envejecimiento real se presenta enmascarado por el ya aludido fenómeno de una elevada mortalidad adulta y rápida desaparición de viejos. Pero la hinchazón de la población adulta por encima del 50%, a costa de la población joven siempre inferior a un tercio del total, delata un hecho de envejecimiento real de unas poblaciones urbanas que no pueden garantizar su auto-reproducción.

TABLA 3

Estructura de edad	INDICE DE ENVEJECIMIENTO	POB < 16%	POB 16-50%	POB > 50%	POB < 7%	RELACION MASCULINA	RELACION MASCULINA > 16
Galicia	45.77	35.11	48.82	16.07	18.27	91.73	86.27
Ciudades	48.61	31.27	53.51	15.20	16.61	82.54	76.45
Prov ^ª . Betanzos	42.54	34.61	50.66	14.72	17.91	101.91	101.36
Prov ^ª . Coruña	38.22	36.49	49.55	13.95	19.33	90.53	85.59
Prov ^ª . Mondoñedo	48.70	35.27	47.54	17.17	18.02	88.56	82.37
Prov ^ª . Lugo	43.89	36.37	47.65	15.96	19.25	95.91	91.85
Prov ^ª . Orense	41.41	35.53	49.74	14.71	18.61	95.44	90.75
Prov ^ª . Santiago	49.39	34.47	48.49	17.02	17.62	86.13	78.90
Prov ^ª . Tuy	52.91	33.61	48.59	17.78	17.61	86.10	79.57
Betanzos Ciudad	75.24	28.56	49.94	21.49	14.02	80.55	77.10
Coruña Ciudad	40.78	31.06	56.26	12.67	18.20	82.48	79.34
Mondoñedo Ciudad	46.54	32.73	52.02	15.23	16.72	79.29	71.67
Lugo Ciudad	39.15	35.33	50.83	13.83	19.93	98.57	99.77
Orense Ciudad	49.24	31.47	53.02	15.50	16.92	77.84	66.04
Santiago Ciudad	58.35	29.78	52.82	17.38	14.53	82.35	74.37
Tuy Ciudad	46.02	33.40	51.21	15.37	16.33	88.78	84.25
Ferrol Villa	41.50	23.94	66.11	9.93	12.59	147.02	160.49
Graña Villa	50.24	31.13	53.22	15.64	20.19	95.40	89.72
Padrón Villa	37.70	32.59	55.11	12.29	18.34	81.24	77.88
Pontevedra Villa	49.80	31.31	53.08	15.59	14.89	72.87	61.99
Vigo Villa	38.22	31.15	56.93	11.91	16.86	76.56	69.58
Caldas Villa	46.91	45.63	32.95	21.40	26.91	82.60	64.97
Dodro Coto	19.37	34.74	58.52	6.73	18.37	82.55	74.06

Como principio general, el envejecimiento se produce por una insuficiencia de población joven y no por un incremento de longevidad de la población adulta. Este último supuesto puede rechazarse en el caso de nuestro estudio con base en el doble indicador de la viudez y de la distribución porcentual de población superior a 50 años. Pero no podemos asegurar que el envejecimiento relativo a la población urbana sea debido a un descenso de la fecundidad, como es el caso en las poblaciones contemporáneas. Los datos del censo no permiten afirmar si los bajos porcentajes de población infantil en las localidades urbanas (acreditados por la columna de distribución porcentual de población 0-7, en la Tabla 3) son debidos a una fecundidad más baja o a una mortalidad de párvulos más alta que la de la población rural (11). La única constatación evidente es que la nupcialidad es algo más elevada en el campo (salvo la nupcialidad precoz); pero las diferencias no parecen suficientes para deducir de este solo indicio una más baja natalidad urbana. La hipótesis de una mortalidad de párvulos más alta en las ciudades no parece que deba ser desechada.

Las relaciones de masculinidad.

En la Tabla 3 la columna de relación de masculinidad general, que indica las proporciones entre los sexos en porcentaje del número de hombres referido al número de mujeres, confirma el predominio del sexo femenino en el conjunto de la población gallega, y todavía más en el mundo urbano. La única excepción la constituye la villa de Ferrol, por las características peculiares de esta población militar y del trabajo en los arsenales y por la atracción especial de mano de obra masculina que en este momento ejerce la construcción de una ciudad *ex novo*; y por efecto de ella, también la provincia a la que pertenece, ya que en 1787 el emporio naval ferrolano pesa con el 25% sobre el total de la población de la provincia de Betanzos.

Dentro de esta constante general de hipertrofia del sexo femenino, existen no obstante diferencias de grado entre provincias y localidades que obedecen en lo principal a diferencias de la movilidad masculina.

La columna de relaciones de masculinidad a partir de los 16 años acusa más claramente estas diferencias de movilidad masculina, que sólo tienen efecto en grado perceptible a partir de los 16 años, pues uno de los resultados de la confrontación anterior es que la emigración femenina a las ciudades es más precoz que la masculina, sin duda por la atracción del servicio doméstico. Si se tiene en cuenta la evidencia de esta emigración femenina que ha acreditado el análisis de las tablas de distribución interna, parece claro que este indicador de las relaciones de masculinidad resulta neutralizado en parte para los conjuntos urbanos, en los que no nos enfrentamos a una población cerrada para ninguno de los sexos. En consecuencia, si rechazamos la hipótesis de una mortalidad diferencial de varones específicamente urbana, el más acusado predominio del sexo

femenino en las ciudades nos induce a pensar en una inmigración femenina también más alta.

Indicaciones sobre la nupcialidad.

Los cálculos sobre el celibato de varones y hembras se recogen en las columnas 1 a 4 de la Tabla 4, expresados en porcentaje del número de solteros/as al total de varones/hembras del mismo grupo de edad. Las columnas 1 y 2 ofrecen la expresión habitual del celibato definitivo (a los 50 años); y en las columnas 3 y 4 ofrecen el valor del celibato que consideramos más probable (en el grupo de edad 40-50). Este último es siempre más alto que el celibato a 50 años, tanto en la media general gallega como en cada una de las provincias; lo que puede explicarse por un cierto número de matrimonios tardíos de solteros, por emigración igualmente tardía, o más probablemente por la desaparición de parte de los solteros/as durante la cuarentena. Pero no ocurre lo mismo en el medio urbano, en donde puede encontrarse para algunas localidades un celibato masculino más alto en la edad más avanzada. Descartada la hipótesis de una sobremortalidad diferencial de varones casados, puede acogerse en principio la de una inmigración marginal de varones de edad avanzada.

TABLA 4

Nupcialidad	CELIBATO V DEFINITIVO	CELIBATO H DEFINITIVO	CELIBATO V PROBABLE	CELIBATO H PROBABLE	EDAD V MATRIMONIO	EDAD H MATRIMONIO	POBLACION -7/ CASADOS 16-40
Galicia	8.77	13.87	11.84	17.05	25.82	25.72	1.99
Ciudades	17.33	17.76	14.46	19.25		1.50	
Prov ^a . Betanzos	7.92	8.49	13.41	10.12	27.40	24.49	1.71
Prov ^a . Coruña	5.77	8.40	7.24	10.34	23.60	23.79	1.66
Prov ^a . Mondoñedo	6.81	15.58	9.82	18.06	27.17	27.49	2.33
Prov ^a . Lugo	16.21	18.34	18.53	21.87	26.29	26.32	2.37
Prov ^a . Orense	8.60	12.70	13.36	16.94	27.19	26.72	2.11
Prov ^a . Santiago	5.63	13.45	7.64	16.32	24.39	25.26	1.84
Prov ^a . Tuy	7.96	15.28	10.63	19.17	24.27	25.27	1.91
Betanzos Ciudad	9.63	13.50	11.00	16.30	26.04	26.04	1.41
Coruña Ciudad	15.22	14.23	14.13	12.91	23.09	23.04	1.27
Mondoñedo Ciudad	7.42	20.28	9.96	26.78	25.06	27.31	1.88
Lugo Ciudad	35.66	19.00	30.74	18.42	17.10	23.09	2.12
Orense Ciudad	6.95	24.26	7.97	25.40	26.55	26.26	1.59
Santiago Ciudad	22.01	21.68	17.55	23.46	22.5	25.23	1.46
Tuy Ciudad	28.42	18.90	22.17	22.85	18.37	23.17	1.44
Ferrol Villa	13.98	4.35	30.92	4.97	31.05	21.43	0.84
Graña Villa	5.66	0.68	2.18	7.64	27.46	25.48	1.82
Padrón Villa	1.34	0.44	3.37	8.07	22.94	27.08	1.67
Pontevedra Villa	6.25	23.27	5.21	19.93	23.06	24.16	1.38
Vigo Ciudad	24.61	13.55	14.02	19.89	19.10	26.90	1.71
Caldas Villa	0	19.68	4.25	27.16	20.98	22.62	3.71
Dodro, Coto Villa	0	0	0	0	25.70	30.19	2.16

Cualquiera de las dos medidas del celibato muestra unos valores más altos en el medio urbano que en la media general gallega o en las respectivas provincias. Destaca sobre todo el incremento de celibato masculino que se registra en las ciudades de Lugo y Santiago y en las villas de Vigo y Ferrol, en esta última por causas ya conocidas. Con diferencias de grado el mismo esquema explicativo actúa en la mayoría de los núcleos urbanos; pero en algunos de ellos se invierte para producir un celibato más alto en el sexo femenino (Orense, Mondoñedo). Esta última localidad comparte con los demás poblados protoindustriales la característica de un bajo -y a veces bajísimo- celibato masculino, acompañado generalmente de un alto -y a veces altísimo- celibato femenino. La explicación más fácil para esta situación debe encontrarse en una considerable emigración de varones jóvenes, que contradice la teoría pura del modelo demográfico protoindustrial. Es como si en Galicia el nivel de industrialización fuese incompleto e insuficiente para asegurar el "pleno empleo" de todos los varones, aunque ofrezca ocupación a las mujeres. Quizá en esta observación pueda residir la clave explicativa del hecho de que en Galicia no se cumpla enteramente, o se cumpla sólo de modo parcial e incompleto, la teoría del modelo demográfico protoindustrial (12).

Conviene añadir que el incremento del celibato urbano sólo se aprecia de modo rotundo a partir de los 40 años. En los grupos de edad más jóvenes las diferencias se amortiguan, e incluso se invierten en el grupo 16-26. Esto quiere decir que cualquiera de nuestros indicadores, que son los habitualmente usados, dan una medición imperfecta del celibato global, que debería contemplar no solamente las edades terminales sino la totalidad de las edades fértiles. Este modo de proceder permite observar en las ciudades una superior proporción de matrimonios jóvenes y precoces, que debe repercutir en un descenso de la edad matrimonial media.

Las columnas 5 y 6 de la misma tabla confirman el aserto de que el matrimonio en el medio urbano es en general más temprano para ambos sexos, mostrando edades espectacularmente bajas en algunas localidades (Lugo, Tuy, Vigo). Únicamente se registran algunas excepciones a esta regla: la ciudad de Betanzos y las poblaciones textiles en el caso de las mujeres; y las conocidas excepciones de las villas de Ferrol y Graña en el caso de los hombres. En conjunto cabe subrayar la idea de que la edad matrimonial urbana es algo más baja para la mujer y mucho más baja para el hombre. Se confirma una vez más la existencia de un modelo nupcial gallego en el que las mujeres contraen matrimonio a una edad más alta que los varones. Esta peculiaridad se acusa todavía más en el medio urbano, ya que las diferencias entre sexos son poco acusadas en las medias provinciales, pero se agigantan en las ciudades, con retrasos espectaculares de la edad media matrimonial de la mujer en algunos casos, como los de Padrón y Dodro (5 años), Lugo (6 años), y Vigo (8 años).

Hay que señalar la ausencia de una tendencia clara al adelanto de la edad matrimonial en los pueblos del textil, con lo que tampoco en este punto se cumple en Galicia la teoría protoindustrial, al menos de forma perfecta.

Indicaciones sobre la descendencia.

La columna 7 de la Tabla 4 ofrece los cocientes entre la población menor de 7 años y el número de mujeres casadas en edad fértil (grupos de edad 16-40). Este indicador es el único que podemos extraer del censo de 1787 para estimar la descendencia familiar que alcanza a superar la fuerte mortalidad infantil de la época. Este indicador complejo subsume en un solo índice la resultante conjunta de la fecundidad y de la mortalidad infantil; y ofrece a nuestro juicio una base firme para establecer deducciones sobre el reemplazo generacional y el crecimiento vegetativo. El reemplazo está asegurado cuando este indicador se aproxima a 2, como se aprecia en la media general gallega (cociente 1,99) que corresponde a una población en estado estacionario. Cuando el cociente es superior a 2, tenemos una población joven con capacidad de crecimiento endógeno (provincias de Mondoñedo, Lugo y Orense). Cuando el cociente es inferior a 2, tenemos una población regresiva (provincias de Santiago y Tuy) o que depende de la inmigración para alimentar su crecimiento.

Este último es también el caso de la población urbana, en la que los cocientes deficitarios son casi generales, aunque con la llamativa excepción de la ciudad de Lugo, que de nuevo ofrece un comportamiento demográfico poco urbano, y con la excepción igualmente de algunos pueblos del textil (Caldas, Dodro) que en este aspecto se acomodarían al modelo demográfico que les es propio. El déficit de reemplazo es particularmente alarmante en la ciudad de La Coruña y, sobre todo, en la villa de Ferrol, que con este dato subrayan su dependencia de la inmigración para mantener su potencial biológico. Ambas localidades son igualmente responsables del bajo valor de este índice en sus respectivas provincias, ya que su población urbana pesa con fuerza sobre el conjunto provincial (27% y 25% respectivamente). Pero el déficit no es mucho menor en las restantes ciudades (con la relativa excepción de Mondoñedo, también una localidad textil) y en villas grandes como Pontevedra, que al igual que las ciudades no se bastan por sí mismas para su autoalimentación en población joven. Una vez más se pone de manifiesto que la ciudad de Antiguo Régimen depende del medio rural para garantizar su reproducción humana.

Queda siempre la duda sobre la causa de esta deficiencia de población joven. ¿Baja fecundidad o alta mortalidad infantil? Aunque esta segunda hipótesis sea a priori la más admisible, esta cuestión sólo podrá ser resuelta por los estudios demográficos en marcha que emplean los métodos finos de análisis de la reconstrucción de familias (13).

Indicaciones sobre la viudez.

La Tabla 5 contiene los índices de viudez para ambos sexos, expresados como porcentaje del número de viudos sobre el número de casados y viudos del sexo respectivo. Brevemente expuestos, los resultados más apreciables son:

a) ausencia de viudos entre los matrimonios de adolescentes (7-16) del medio urbano, que si pueden encontrarse en el medio rural, lo que podría sugerir unas condiciones de alumbramiento menos deficientes en las ciudades.

b) mayor frecuencia de matrimonios precoces en el grupo 16-25 en las ciudades, que no obstante se traduce en un menor porcentaje de viudos, lo que parece reforzar la explicación anterior, o bien supone una mayor frecuencia de segundas nupcias.

c) la misma tendencia para los viudos varones en el grupo 25-40, que apoya la presunción de una mayor frecuencia de segundas nupcias; el hecho no se registra tan claramente en el caso de las viudas.

d) repetición de los mismos esquemas en los grupos de edad superiores a 40 años, con una tendencia al aumento proporcional del número de viudas con la edad.

A partir de los 25 años, la observación de la viudez apoya la imagen obtenida a partir de la distribución de la pirámide de población, sobre una vida media más baja en las ciudades. Esta observación se acusa principalmente a partir de los 50 años, edades en las que una de cada dos mujeres que viven en el medio urbano es viuda. Pero esta observación sobre la vida media sólo puede apoyarse por este método para el sexo masculino, en el reflejo negativo de un mayor porcentaje de viudas. Para el sexo femenino queda muy oscurecida por la práctica de una mayor frecuencia de las segundas nupcias en el medio urbano, que beneficia principalmente a los viudos varones.

TABLA 5

Viudos %	Viudos 7-16		Viudos 18-25		Viudos 25-40		Viudos 40-50		Viudos 50-60		Viudos > 60	
	7-16	18-25	18-25	16-25	25-40	25-40	40-50	40-50	50-60	50-60	> 60	> 60
Galicia	1.35	1.70	1.70	2.62	3.08	6.29	8.15	17.13	27.11	40.74		
Ciudades	0	0	0.59	1.23	2.68	8.27	7.09	23.27	21.15	52.10		
Provª. Betanzos	2.59	0	1.47	1.86	2.28	4.14	5.75	13.33	22.15	38.44		
Provª. Coruña	0	0	0.81	0.94	1.80	5.57	6.77	18.50	25.86	45.45		
Provª. Mondoñedo	0	0	2.35	1.44	2.89	5.30	8.95	14.55	26.95	38.85		
Provª. Lugo	0.95	0.77	1.58	2.04	3.12	5.32	9.03	15.32	30.15	37.28		
Provª. Orense	2.75	1.44	2.66	2.84	3.52	6.27	9.65	17.34	29.80	39.55		
Provª. Santiago	0.86	4.87	1.29	3.13	2.94	7.20	7.21	18.62	26.07	43.45		
Provª. Tuy	0	0	2.03	3.70	3.92	8.22	8.78	19.24	25.35	41.20		
Betanzos Ciudad	0	0	2.63	0	1.19	6.64	3.60	13.84	21.0	47.12		
Coruña Ciudad	0	0	0.32	0.74	1.18	9.16	4.34	30.14	17.67	60.18		
Mondoñedo Ciudad	0	0	0	0	3.98	6.64	7.61	9.40	31.29	47.33		
Lugo Ciudad	0	0	4.76	3.15	5.76	10.09	17.04	18.89	36.13	41.32		
Orense Ciudad	0	0	2.94	0	2.72	8.05	3.93	23.18	18.96	56.31		
Santiago Ciudad	0	0	0	1.77	2.0	5.84	4.28	23.22	20.04	53.33		
Tuy Ciudad	0	0	0	1.88	2.85	8.48	9.0	16.40	23.52	51.12		
Ferrol Villa	0	0	0.82	4.08	2.65	2.86	4.14	7.38	14.75	23.88		
Graña Villa	0	0	0	0	0	11.25	2.23	18.47	19.33	34.24		
Padrón Ciudad	0	0	0	0	6.81	13.33	18.77	22.17	14.28	43.75		
Pontevedra Ciudad	0	0	0	0.97	2.44	5.17	4.0	25.32	18.88	56.75		
Vigo Ciudad	0	0	0	3.70	5.88	13.33	12.13	37.74	16.32	52.43		
Caldas Ciudad	0	0	3.12	22.50	4.93	16.30	6.66	28.81	11.45	23.17		
Dodro, Coto	0	0	0	0	0	0	14.28	14.28	50	76.36		

Indicaciones sobre la composición del hogar.

El censo de 1787 no indica el número de hogares, lo que hace imprecisa cualquier tentativa de reconstrucción de los mismos. Creemos sin embargo factible una reconstrucción aproximativa, aplicando el mismo criterio de evaluación de los fuegos fiscales del Antiguo Régimen, a saber: el número de matrimonios más la mitad del número de viudos y de viudas. Esta evaluación es forzosamente inexacta y no exime de profundizar en el estudio de la composición familiar a partir de otras fuentes monográficas más precisas; ya que por este medio se nos escapa enteramente el número de solteros solitarios que podían constituir hogares. Esto hace que los valores medios obtenidos por nosotros deban considerarse como aproximaciones por exceso. Declarado esto, defendemos sin embargo nuestro procedimiento como válido para una estimación aproximativa que permite establecer comparaciones y realizar observaciones a nivel espacial. Una simple ojeada permite observar una dualidad de áreas territoriales en Galicia, las provincias del interior con familia más amplia (plus 4,5) y las provincias litorales con familia más reducida (infra 4,5). Los análisis a escala comarcal que realizamos en otro lugar nos han permitido apreciar por el mismo método claras y coherentes agrupaciones territoriales de los valores relativos a la composición del hogar, que apoyan nuestra hipótesis.

La Tabla 6 ofrece los valores medios de la distribución por hogar. Aunque con algunas excepciones, la familia urbana es en general de tamaño más reducido que la familia rural de sus respectivas áreas provinciales (14). Esta reducción de tamaño de la familia urbana opera fundamentalmente sobre los grupos extremos, hasta 7 años y de 50 arriba, en gran parte como consecuencia de la elevada mortalidad que afecta más duramente a los extremos. Secundariamente, una reducción de efectivos puede observarse también en el grupo de adolescentes 7-16, dependiente asimismo de los altos valores de la mortalidad infantil-juvenil. Por el contrario la familia urbana es más nutrida que la rural en los grupos intermedios de 16-50. Vale decir que la familia urbana es sobre todo una familia de individuos adultos, con pocos niños y viejos, y en la que tienen poca cabida las edades que no pueden proveer a su propio sustento. Obviamente, los caracteres generales que se encuentran en la estructura de edades vuelven a reproducirse al observar la composición familiar. Esta conclusión general deberá ser matizada no obstante cuando sea posible conocer por otros métodos los porcentajes de solteros solitarios, cuyos hogares son por definición hogares constituidos exclusivamente por adultos y capaces de hacer variar en mayor o menor grado las medias aquí establecidas (15).

Un caso representativo y un caso atípico: la ciudad de Santiago y la villa de Ferrol.

El cuadro adjunto reúne los más expresivos de los índices que venimos utilizando referidos a dos localidades urbanas (Santiago y Ferrol), y también a sus respectivos conjuntos provinciales (provincias de Santiago y de Betanzos) y a la media general urbana y de Galicia para permitir las comparaciones:

El núcleo urbano de Santiago nos ofrece una imagen representativa del modelo demográfico de la ciudad de Antiguo Régimen, con estos caracteres entre otros : baja masculinidad -principalmente a partir de los 16 años- que supone una fuerte inmigración femenina tal vez reforzada por alguna emigración joven masculina; estructura de población muy vieja (la población mayor de 50 años supera a la menor de 7 años), cuyo envejecimiento es aun superior al de su provincia; baja descendencia viva por mujer casada (sólo el 75% de la media general gallega), que demuestra una insuficiente reproducción en una población que sólo se sostiene merced a la inmigración campesina; familia excepcionalmente más amplia que la de su medio provincial (16); familia dotada de muchos adulto y -por excepción- de muchos viejos pero de pocos niños. Otras características que se desprenden de los otros indicadores manejados en páginas precedentes son: celibato muy alto en ambos sexos, que supone una baja nupcialidad, aunque ligeramente paliada por una leve anticipación de la edad matrimonial (17); bajos porcentajes de viudedad hasta los 40 años, que supone para ambos sexos una mayor facilidad que en el medio rural para contraer segundas nupcias; dominante del sexo femenino, con muchas viejas y con muchas mozas, pero con pocas niñas, lo que rubrica la existencia de una corriente de inmigración femenina a partir de la adolescencia.

Por lo que se refiere al núcleo urbano de Ferrol, comparte con la mayoría de las ciudades algunos caracteres del modelo demográfico urbano antiguo, que no nos merecen ya comentario especial: la baja capacidad de reproducción, el reducido peso de la población menor de 16 años, los comparativamente bajos porcentajes de viudez por frecuencia de segundas nupcias; el reducido tamaño de la familia y los hogares constituidos por mayoría de adultos con pocos niños y viejos. Otros de sus caracteres son por el contrario atípicos, ya sea por invertir la tendencia común o por extremarla en exceso. Algunos de estos caracteres que se apartan del modelo general merecen ser resaltados: las elevadas relaciones de masculinidad -principalmente después de los 16 años- que exigen una fortísima inmigración masculina; la población anormalmente ensanchada por el centro por este mismo efecto; la estructura de edad aparentemente rejuvenecida (la población menor de 7 años supera a la mayor de 50), cuyo carácter ficticio esconde un real envejecimiento enmascarado por la rápida desaparición de viejos; la bajísima capacidad de reproducción que traduce la reducida descendencia viva por mujer casada (sólo el 40% de la media general gallega), atribuible en

TABLA 6

Distribución por Hogar	HABITANTES POR HOGAR	NIÑOS POR HOGAR	JOVENES POR HOGAR	ADULTOS POR HOGAR	VIEJOS POR HOGAR	VARONES POR HOGAR	HEMBRAS POR HOGAR
Galicia	4.61	0.84	1.49	1.52	0.74	2.21	2.41
Ciudades	4.42	0.73	1.39	1.62	0.67	2.00	2.42
Prov ^ª . Betanzos	4.49	0.80	1.48	1.54	0.66	2.27	2.23
Prov ^ª . Coruña	4.32	0.83	1.49	1.39	0.60	2.05	2.27
Prov ^ª . Mondoñedo	4.86	0.87	1.60	1.54	0.83	2.28	2.58
Prov ^ª . Lugo	5.09	0.98	1.63	1.66	0.81	2.50	2.60
Prov ^ª . Orense	4.82	0.89	1.58	1.63	0.71	2.36	2.47
Prov ^ª . Santiago	4.34	0.76	1.40	1.43	0.73	2.01	2.33
Prov ^ª . Tuy	4.34	0.76	1.35	1.44	0.77	2.01	2.33
Betanzos Ciudad	4.10	0.57	1.21	1.42	0.88	1.83	2.27
Coruña Ciudad	4.32	0.78	1.42	1.56	0.54	1.96	2.37
Mondoñedo Ciudad	4.57	0.76	1.37	1.73	0.69	2.02	2.55
Lugo Ciudad	4.80	0.95	1.42	1.75	0.66	2.38	2.42
Orense Ciudad	4.79	0.81	1.44	1.79	0.79	2.10	2.69
Santiago Ciudad	4.57	0.66	1.47	1.64	0.79	2.07	2.51
Tuy Ciudad	4.55	0.74	1.50	1.60	0.69	2.14	2.41
Ferrol Villa	4.21	0.53	1.26	1.99	0.41	2.51	1.71
Graña Villa	3.87	0.78	0.99	1.49	0.60	1.89	1.98
Padrón Villa	3.89	0.71	1.15	1.54	0.47	1.74	2.15
Pontevedra Villa	4.42	0.65	1.49	1.57	0.68	1.86	2.56
Vigo Villa	4.40	0.74	1.34	1.79	0.52	1.91	2.50
Caldas Villa	4.73	1.27	1.36	1.07	1.01	2.14	2.59
Dodro Coto	4.26	0.78	1.26	1.92	0.28	1.93	2.34

CUADRO

	Stgo.	Prov. Ferrol	Prov. Ciud. Galicia
R/Masculinidad	82.35	86.13	147.02
R/Masculin. 16	74.37	78.90	160.49
POB < 16%	29.78	34.47	23.94
POB 16-40%	52.82	48.49	66.11
POB > 50%	17.38	17.02	9.93
POB < 7%	14.52	17.62	12.58
P. > 50: P. < 16%	58.35	49.39	41.50
POB < 7: CA 16-40	1.46	1.84	0.84
Habitantes/Hogar	4.57	4.34	4.21
Niños/Hogar	0.66	0.76	0.53
Jovenes/Hogar	1.47	1.40	1.26
Adultos/Hogar	1.64	1.43	1.99
Viejos/Hogar	0.79	0.73	0.41
Varones/Hogar	2.07	2.01	2.51
Hembras/Hogar	2.51	2.33	1.71

gran medida a una alta mortalidad infantil-juvenil, pero en la que en este caso extremo no puede descartarse la hipótesis de prácticas malthusianas; el muy bajo celibato femenino, efecto de la sobreabundancia de varones, que motiva al contrario un alto celibato masculino; una nupcialidad relativamente alta, apenas paliada por la tardía edad matrimonial de los varones, no así de las mujeres. La dominante del sexo masculino unida a la bajísima capacidad de reproducción aparta al caso ferrolano tanto del modelo general urbano como del modelo de ciudad industrial del siglo XIX, hasta donde lo conocemos en sus ejemplares europeos. Podría hablarse mejor de un modelo de tipo "californiano" (como bautizaríamos este esquema de sobreabundancia de varones y falta de mujeres y niños), incapaz de sobrevivir, y que anuncia el pronto derrumbamiento de la estructura demográfica ferrolana ya en la primera mitad del siglo XIX (pasó de 24.993 habitantes en 1787 a 18.669 habitantes en 1857).

NOTAS

(1) -Los gastos materiales de esta investigación han sido subvencionados con cargo a un proyecto de investigación de la Xunta de Galicia. Debemos agradecer asimismo la importante ayuda de Gabriel Monteagudo Romero, Becario de informática de la Xunta de Galicia, para la realización de una parte de los cálculos en que se basa el presente trabajo.

(2) -Fuente: Real Academia de la Historia, **Censo de Floridablanca**, legajos 9/6205 a 9/6222. Como es sabido, el censo de 1787 recoge las cifras de la población distribuida por sexos y estado civil, en los grupos de edad de 0-7, 0-16, 16-25, 25-40, 40-50 y 50 arriba.

(3) -Por otra parte, la interrupción por obras del trabajo de archivo de la Real Academia de la Historia nos ha impedido concluir la recogida de las pirámides de población de las siguientes villas, convenientes para completar nuestra muestra : Allariz, Cangas, La Guardia, Monforte, Muros, Noya, Puenteume, Ribadavia, Ribadeo y Vivero. Todo ello nos obligará a volver sobre el tema con más detenimiento en un futuro próximo.

(4) -Remitimos a nuestro trabajo sobre Galicia en el censo de 1787, en publicación por el Instituto Nacional de Estadística, en el volumen dedicado al Bicentenario del Censo de Floridablanca.

(5) -**Censo de la población de España de 1897**; Madrid, 1899; 430 pp. Esta fuente globaliza la población de todo el municipio, sin permitir desglosar la del respectivo núcleo cabeza del mismo. El vecindario de 1760, en A.H.N., **Hacienda**, Libro 7424. Para la conversión de vecinos en habitantes puede aplicarse el coeficiente 3,86 que es el de la media general gallega en este momento.

(6) -En lo que respecta a los nombres de las localidades hemos optado por respetar las denominaciones de origen que tomamos del propio Censo.

(7) -La Tabla 2 globaliza los datos de 11 de los 16 núcleos urbanos recogidos en el texto. Quedan fuera las villas de Vivero, Allariz, Muros y La Guardia por la razón ya expuesta en la nota 3. Se ha creído aconsejable desglosar del conjunto de la muestra urbana los datos de la villa de Ferrol por no disvirtuar los resultados de aquélla con los valores de un caso especial y anormal que ejercería un considerable peso sobre el conjunto. En resumen la muestra finalmente formada reúne una población de 60.721 individuos, equivalente al 64% del conjunto de la población urbana y el 2,5% del total de la población de Galicia.

(8) -Las tablas 3 a 6 incluyen los cálculos correspondientes a las localidades urbanas de la muestra, precedidos de los correspondientes a los 7 conjuntos provinciales para hacer posible las comparaciones. Se han añadido también los cálculos para dos pequeñas localidades textiles no incluidas en la muestra, la villa de Caldas y el coto de Dodro, para reunir una pequeña muestra de núcleos "protoindustriales", junto con Padrón y Mondoñedo.

(9) -Sobre estos problemas remitimos a nuestro trabajo "Reflexiones sobre el problema de la protoindustria rural en la antigua provincia de Mondoñedo: el test de los comportamientos demográficos", **Cuadernos de Estudios Gallegos**, XXXV, 100, 1985, 183-210.

(10) -Con las excepciones ya señaladas en la ciudad de Lugo y de los poblados protoindustriales del textil.

(11) -La columna de porcentajes de población 0-7 refuerza a la vez la distinción entre provincias con estructura **joven** (plus 18%) y **vieja** (infra 18%). Acusa aun más el envejecimiento de algunas poblaciones urbanas con las ciudades de Betanzos y Santiago y las villas de Ferrol y Pontevedra (infra 15%).

(12) -Vid. trabajo cit. nota 9.

(13) -La próxima presentación de la tesis doctoral de Enrique Martínez aclarará sin duda, a partir del caso monográfico de la ciudad de Santiago, éste y otros problemas de comportamiento interno que el análisis censal no nos permite sino apuntar.

(14) -Allí donde se producen, estas excepcionales hacen presumir una importante proporción de hogares formados por solteros solitarios, que rebajarían las medias en la realidad. Esto es casi seguro en localidades que sobresalen por sus anómalamente altos porcentajes de soltería masculina definitiva, como Santiago, Tuy, Pontevedra y Vigo. Para mediados de siglo la existencia de hogares de solteros solitarios en Santiago se documenta en I.DUBERT GARCIA: **Los comportamientos de la familia urbana en la Galicia del Antiguo Régimen. El ejemplo de Santiago de Compostela en el siglo XVII**. Santiago, 1987. También en Pontevedra por C. Fernández Cortizo, en el trabajo cit. nota 17.

(15) -Las tesis doctorales en elaboración de Camilo Fernández Cortizo y de Isidro Dubert García aclararán sin duda este importante aspecto y otros puntos oscuros de lo que aquí se plantean. Vid. anticipos de los trabajos cit. notas 14 y 17.

(16) -Esta excepción local resultará probablemente matizada y corregida cuando pueda conocerse el porcentaje de hogares constituidos por solteros solitarios. Un alto número de solteras solitarias podría también explicar la proporción igualmente excepcional de viejos/hogar en Santiago.

(17) -Estos caracteres se ven confirmados con otras fuentes en recientes trabajos de Enrique Martínez y de Camilo Fernández Cortizo. Vid. E.Martínez Rodríguez: "Un aspecto de la demografía urbana gallega: la nupcialidad en Santiago de Compostela durante el siglo XVIII", **Jubilatio**, Santiago, 1987., 375-390 . C.FERNANDEZ CORTIZO: "Estructura y composición del grupo doméstico en un medio urbano: Pontevedra a mediados del siglo XVIII", **Ibid.** . , pp.297-313.